

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

PRECIO DE SUSCRIPCION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estand. 72  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la  
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

MODO DE HACER LA SUSCRIPCION.

Entregando su importe en Madrid ó enviandolo en metálico, libranza ó sellos del correo a la Administración, calle del Rubio, núm. 23, que no servirá la que no esté pagada.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XX, NÚM. 3.343 DE LA MAÑANA MADRID, MIERCOLES 27 DE MARZO DE 1867. OFICINAS CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

## PRIMERA EDICION.

*La Gaceta* de ayer publicó especiales a S. M. de los obispos de Cuenca, Segorbe, Mondónedo, Cartagena, Córdoba, Huesca, Coria y Astorga; audiencia de Mallorca; ayuntamiento de Málaga; la diputación de Valladolid, y el ayuntamiento de Zarauz.

Se han vacantes las secretarías de los ayuntamientos:  
De Hornillo (Ávila), con 220 escudos.  
De Vizcaya (Barcelona), con 200.  
De Noya (Coruña), con 830.  
De Cortelazor (Huelva), con 300.  
De Cottillas (Murcia), con 400.  
De Salvatierra (Pontevedra), con 600.  
De Vilafolla (Tarragona), con 300.  
De Lucena (Córdoba), con 1200.

La temperatura de ayer en Madrid no baje de 7 grados, ni subió de 13. La dirección del viento fué S. y SO.; la lluvia 1,2 milímetros y la evaporación 1,9.

En provincias la temperatura mínima fué de 8 grados en Burgos.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila, Bilbao, Burgos, Guadalajara, León, Logroño, Lugo, Orense, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Valladolid y Zamora.

El corresponsal del *Escudero* en Madrid cree que el gobierno no dejará de enviar una nota digna y energica a nuestro ministro en Londres, para que aclare la intención que pudieron tener ciertas frases que por el gabinete se pronunciaron en el Parlamento; y dice que tiene esta creencia, porque ha visto que el ministerio actual no se ha mostrado indiferente ni moroso nunca en cuestiones de esta índole.

Los periódicos de París anuncian que se han dado los honores de jefe de administración de España al Sr. D. Leopoldo Werner.

Por la dirección general de Obras públicas se publica en la *Gaceta* un estado que expresa las concesiones de ferrocarriles otorgadas hasta el día 31 de diciembre de 1866, sus longitudes, presupuestos, subvenciones, plazos para su conclusión, número de kilómetros abiertos

muchísimo mi atención, si hubiese ya tenido el honor de conocerlas.

La señora se inclinó.  
Yo quedé tan satisfecho de mi respuesta, que iba a continuar muy animadamente la conversación, aprovechando de la palabra *teatro*; pero un accidente inesperado me hizo estremecer.

Yo ya sabía que los señores de la casa tenían una hija, célebre en Sevilla por su hermosura, gracia y vivacidad. Había oido hablar tanto de ella y encimiarla que tenía curiosidad por conocerla. Pero a esta curiosidad no iba ninguna otra idea.

¡Cuál no sería mi sorpresa al ver entrar una elegante joven que me saludó sonriendo maliciosamente, y reconoció en ella el objeto continuo de mis ensueños!

Cómo yo estaba enamorado de la célebre, la obsequiada, la rica heredera Carmen Olivari!

Conque aquél rostro dulcísimo, aquellos rubios cabellos, aquella voz de delicado timbre, que fueron a sorprenderme en mi humilde cuartel, pertenecían a una mujer tan codiciada!

Conque mi sueño era imposible.

Imposible, si. ¡Cómo podría yo, pobre huérfano, competir con una turba de ilustres pretendientes!

Luego, aunque de la misma edad, ella era una mujer formada, y yo era un niño.

Dios mío! ¿Qué iba a ser de mí?

Yo necesitaba amar, amar y morir.

Necesitaba una mujer que absorbiere el exceso de sensibilidad que me ahogaba.

Pero a aquella era preciso renunciar!

Y dónde encontrar otra tan digna, tan hermosa, tan buena?

Mentir es imposible!

No había en el mundo más que cien al lado de aquél ángel.

Pobre niño! Creía entonces en los sentimientos eternos, y pronunciaba con seguridad en el lábio, la palabra imposible!

Pero al fin creí. ¡Mientras que hoy el niño convertido en hombre duda de todo!

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Yo debía haberme levantado para saludar a la entrada de Carmela, así la llamaban; pero una oleada de dolor acompañada de las anteriores ideas me subió al cerebro, resurgiendo después al corazón, y sin saber lo que hacía permanecía inmóvil en mi asiento.

Parece que el ejército se empeña en no salir de la tierra, presentándose en varios puntos de aquél reino. Un ferrocarril pasando se declaró en la isla de Jersey vecina a la costa noroeste, de tal suerte, que el 18 del mismo mes se contaban 84 atacados. Sucesivamente hasta el 26 ocurrieron otros 60 casos nuevos, con un total de 55 fallecidos y 54 curados.

El Sr. Romea, que se hallaba enfermo, se había vuelto a presentarse en la escena del teatro Principal de Barcelona el domingo último.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Según se nos ha asegurado por personas competentes, carece absolutamente de fundamento la noticia que se ha dado respecto a la traslación al arzobispado de Burgos de nuestro celosísimo prelado, el cual nos consta se halla muy complacido en esta diócesis por las pruebas inequívocas que cada día recibe del afecto y consideración de sus amados diocesanos.»

Por la capitania general de Granada ha sido aprobada la sentencia que el consejo de guerra de Málaga impuso al paisano José Rojo Ruiz, de treinta y seis meses de presidio correccional por hurto de un sombrero, una petaca y veinticuatro reales.

La fuerza de la guardia civil de Sanlúcar la Mayor ha capturado al famoso bandido Mariano Nieva, que se desvió del presidio de Melilla en el año de 1850, pasándose al moro y regresando a España con el nombre supuesto de Blas Valencia.

Por la alcaldía-corregimiento de Barcelona se ha publicado, con fecha 23 del actual, el siguiente bando que insertan los periódicos de aquella capital:

«A consecuencia de las comunicaciones que han mediado entre la capitania general y el ayuntamiento de mi presidencia sobre la refacción y franquicia que venían satisfaciendo los habitantes de esta capital, conocidas con el nombre de impuesto o bonificación de pabellones, ha quedado este suprimido desde 1.º de enero último, y subrogado en su lugar el alojamiento personal de las clases militares que a él tienen derecho, según las disposiciones vigentes, a cuyo fin se han tomado las medidas conducentes para que esta carga sea aplicada con la debida igualdad.»

El 19 se verificó en el templo de San Agustín de Badajoz una solemnidad religiosa que fué la comunión de los niños alumnos de las escuelas públicas y privadas, administrándoles el pan eucarístico el obispo de la diócesis.

Ha llegado a Tarragona un vapor mercante conduciendo la parte del gran puente de hierro que ha de colocarse sobre el Ebro en la vía férrea que une aquella capital con Valencia.

Parce que la diputación provincial de Badajoz trata de proponer a la superioridad la descentralización de los fondos destinados a la primera enseñanza. También la solicitan muchos maestros de la provincia de Córdoba.

A las ocho de la noche del sábado despegó sobre Bilbao una fuerte tormenta acompañada de una copiosa lluvia.

Han llegado a esta corte los señores marqueses de Gaudí senador valenciano y conde de Trigona, diputado a Cortes por aquella provincia.

Se está preparando con anuencia de la comisión de fiestas del Centenario de Valencia una comparsa que con traje de marineros saldrá durante aquellos días por las calles de la ciudad a recoger donativos que se entregarán a la comisión de fiestas, para que unidos a los fondos de esta, se inviertan luego en dotes ó lismosas. Además se ha puesto a disposición de la citada junta, para asistir a las cabalgatas y festejos que dicha junta juzgue convenientes.

Probablemente, según un periódico de Valencia, llegaría hoy la locomotora hasta Tortosa por la vía provisional que se ha colocado desde Amposta.

Ha regresado a Barcelona el señor don José de la Cruz Castellanos, el cual había hecho una excursión a Sabadell y Tarrasa.

Se ha subastado la construcción de un camino vecinal desde Vich a Roda en 199.500 rs.

En la noche del 23 tuvo lugar en Barcelona la primera representación de la ópera *Rahabba* del Sr. Sanchez, a quien, según un periódico de aquella capital, tributó el público merecidos aplausos.

Ha sido contratada para Nueva York nuestra compatriota dona Carmelina Posch.

Dicen de Pesth que la cuestión croata es objeto de las deliberaciones de los ministros austriacos y húngaros. La Hungría quiere conceder a la Croacia una autonomía completa que comprendría, no obstante, una participación en todo lo que concierne a los asuntos comunes en la Dieta y en la delegación húngara. La dieta croata, aplazada actualmente, será invitada a hacerse representar por una diputación solemne en la ceremonia de la coronación, que tendrá lugar, a lo que se asegura, en la segunda mitad de mayo.

El Senado de los Estados Unidos ha confirmado el nombramiento hecho por el presidente del general Dix para el puesto de representante de los Estados Unidos en París.

El *Constitutionnel* da los siguientes pormenores sobre la enfermedad del príncipe imperial francés:

«El doctor Nelaton le ha abierto un nuevo absceso en la pierna con el mejor éxito. El príncipe, que la primera vez solo a instancias de su madre consintió en dejarse cloroformizar, no quiso que se acudiese la segunda vez a ese medio y escitó él mismo a Sr. Nelaton a que operase. Su único afán era que la emperatriz, a quien no quería inspirar cuidado, no fuese informada de la dolorosa operación que iba a sufrir. En todo el tiempo que esta duró, mostró una firmeza superior a sus años.»

Leemos en un periódico de Sevilla:

«A la vez que se aproximan las grandes solemnidades que celebra la capital andaluza, se vé crecer la ansiedad y la animación en todos los círculos de la población. Todos parecen aprestarse para que en esos días los que acuden a participar de nuestra alegría, de nuestro entusiasmo, preconicen la suntuosidad de los misterios que celebra la iglesia, el atractivo de la que después celebra todo un pueblo. Esos días de general alegría elevan a Sevilla porque atraen a su seno multitud de forasteros que vienen a participar de nuestro regocijo en medio de esas fiestas que tanto renombre han alcanzado. Esforzémonos para que todo contribuya al engrandecimiento de nuestra localidad.»

La academia de Bellas Artes de Sevilla, ya que no puede realizar una exposición provincial de obras artísticas, ha invitado a varios señores residentes en aquella ciudad para que le remitan obras originales con el objeto de presentarlas al público durante el mes de abril próximo.

Según la Memoria de la junta municipal de beneficencia de esta corte, relativa a la epidemia cólerica de 1855, resulta que de las 611 defunciones en que certificaron los profesores del mismo cuerpo, 272 eran de solteros, 243 casados y 96 viudos, perteneciendo 140 a la primera infancia, 67 a la segunda, 112 a la juventud, 230 a la virilidad y 72 a la vejez. De estos datos resulta que la edad de la robustez, la edad viril, ha sido la más castigada por la epidemia.

El 24 ha debido tener lugar en la plaza de toros de Cartagena una corrida de siete novillos bravos. La cuadrilla estará al cargo del espada Vicente Ortega.

El gobierno de Washington ha publicado el importante documento que á

continuación copiamos relativo á su mediación entre España y las repúblicas del Pacífico:

«Ministerio Estado.— Washington, 1866.

Circular.

Muy señor mío: Los beligerantes saben ya que el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos han observado con profundo interés las vicisitudes de la guerra empeñada, desde hace algún tiempo, entre España y las repúblicas aliadas del Perú, Chile, Bolivia y Ecuador. El presidente ha llamado mas de una vez la atención de los beligerantes hacia la circunstancia mencionada, y también ha ofrecido los buenos oficios que se creyeron admisibles, con objeto de restablecer la paz. Pero ninguno de los beligerantes ha aceptado todavía la oferta de un modo definitivo.

La cámara de Representantes de los Estados Unidos, de acuerdo con los sentimientos del presidente, aprobó el 17 del mes de diciembre que va corriendo, la siguiente resolución:

«Considerando: que desde hace algún tiempo hay empeñadas, entre España y varias repúblicas sud-americanas de la costa del Pacífico, por una parte, y por otra, entre el Paraguay y el Brasil, el Uruguay y la república Argentina, en las costas del Atlántico, guerras desastrosas para el comercio, y que el mismo tiempo son perjudiciales y peligrosas para las instituciones republicanas.»

«Por tanto: resolvemos por las presentes que se recomienda al departamento ejecutivo del gobierno que, en caso de ser factible, ofrezca sus buenos oficios para el restablecimiento de la paz y la armonía en la América del Sur.»

«Se ve, pues, que el cuerpo más numeroso del departamento legislativo del gobierno de los Estados Unidos suplica al presidente que renueve los esfuerzos que hasta aquí haya hecho. En tal concepto, por la presente carta circular, tengo el honor de someter a las diferentes partes interesadas, las siguientes proposiciones que hace el gobierno de los Estados Unidos, á saber:

«Primera. Que el dia 1.º de abril próximo se celebrará en la ciudad de Washington una conferencia, á la que asistirán los plenipotenciarios de España, el Perú, Chile, Ecuador y Bolivia, debidamente autorizados, para tratar colectiva y separadamente de todas las cuestiones relativas á la diferencia existente entre las partes beligerantes, y para tomar en consideración y ponérse de acuerdo en lo que respecta á las bases de una paz permanente, que habrá de ser igualmente justa y honrosa para todos y cada uno de los beligerantes.

«Segunda. Que tanto España como cada una de las repúblicas aliadas y beligerantes nombrarán un plenipotenciario; pero cada república beligerante, si así lo creyese conveniente, podrá confe-

rir sus poderes al plenipotenciario nombrado por otra; de modo que se dé la libertad de estar representadas por uno ó más plenipotenciarios.

«Tercera. Que cada plenipotenciario obrará con arreglo á las riendas del gobierno que hizo por su parte, que no obstante que ninguna resolución de la conferencia será efectiva ó obligatoria para la terminación de la guerra ó para el restablecimiento de la paz, hasta que todos los plenipotenciarios se hallen unánimes en ello, y hasta que después sea sancionada y ratificada por los gobiernos de todos y cada uno de los beligerantes; y que en cualquier protocolo o diploma que los plenipotenciarios crean conveniente someter á los Estados Unidos, el representante de España obrará en nombre de ella, y la mayoría de los plenipotenciarios de las otras repúblicas beligerantes, en nombre de ellas.

«Cuarta. Que el presidente de los Estados Unidos nombrará una persona que asista á las conferencias y las presida, y emplee sus buenos oficios, dando informes ó consejos que faciliten el objeto; pero no tendrá facultades para votar ni para contraer obligación alguna por parte de los Estados Unidos.

«Quinta. En caso de desacuerdo entre los plenipotenciarios, el presidente de los Estados Unidos designará un Estado soberano, que no sea los Estados Unidos ni ninguno de los beligerantes, para que sea árbitro y decida todas las cuestiones que le sean sometidas; y las decisiones del que consinta en admitir las funciones de árbitro, serán acordadas en los protocolos y demás diplomas y procedimientos de la conferencia y así mismo serán definitivas y acatadas por todas las partes interesadas.

«Sexta. Los gastos de cada plenipotenciario que asista á la conferencia serán sufragados por la potencia que los nombre y el presidente de los Estados Unidos proporcionará el local en que hayan de verificarse las conferencias.

«Séptima. Tan luego como las potencias beligerantes hayan comunicado al gobierno de los Estados Unidos que aceptan estas proposiciones, se celebrará un armisticio que continuará hasta la terminación de las conferencias.

«Soy de Vd. obediente servidor.— William H. Sward.

Con el Sr. Fraschini ha marchado á Paris el caricato Sr. Sclesse.

Parece que la empresa del teatro Real ha contratado para dar cierto número de funciones á la célebre Carlota Patti. Así lo dice *La Escena*.

Es muy posible que al fin de la temporada oiganos en el teatro Real á la cé-

lenciosa expresión de mi dolor, pues añadió dulcificando su acento:

— Bien conozco que la falta del trato social, el aislamiento, contribuyen en gran manera a sostener esa pasión; por lo que he determinado ayudarle a vencer en lo que depende de mí. En esa habitación inmediata encontrarás ropas y todo lo que necesitas un joven para presentarse dignamente en el mundo; te señalaré una pequeña pensión para los gastos fortuitos y te presentaré en casa de algunos amigos donde empiezas a adiestrarte en el papel que has de elegir en la gran comedia que representa incesantemente la humanidad.

Con esta gran frase redondeó mi tío su discurso y mi admiración.

Las lágrimas se me secaron.

Mil ideas se agolparon á mi imaginación tumultuosamente.

Conque iba á vivir como los demás hombres!

Conque iba á vestir, á hablar, á discutir como todos!

Iba en fin á realizar el mas encantado sueño de mi vida!

Oh! cómo bendijo entonces á aquel odioso tío! ¡Cómo me reconviene dura e interiormente por haberlo juzgado mal!

Pobre niñol! Creí que me ahírian las puestas de la felicidad, sin advertir que no pude ahírir Satañas sino las de la desdicha eterna.

Mi tío me hizo una seña para que saliese.

En la habitación inmediata había un caballero que me recibió con una cortesía acompañada de amable sonrisa.

Varios sillones estaban atestados de montones de ropa.

Contesté á la cortesía del caballero, suponiendo que sería un amigo de mi tío, con todo el respeto posible.

Grande fué mi sorpresa; hasta creí que retrocedí un paso cuando aquél respetable personaje se adelantó y comenzó á desabotonarme levita y chaleco.

Al fin, el tiempo de una carcajada.

Volví la cabeza y vi en el dintel de la puerta á mi tío.

Muchachón dijo sin cesar de reírse.

— Creíste que te iban á asesinar?

Después de haberme probado varias prendas, no sin ponerme como una grana al quedarme en paños menores ante un desconocido, quedé al fin equipado con las que, según el sastre, parecían haber sido hechas á mi medida.

Miréme entonces á un gran espejo y di un grito de admiración.

Acostumbrado á mi grotesco facha anterior, casi me creí digno de la rubia cabeza del tragaluz.

Las impresiones se sucedieron rápidamente aquellos días. Me anueblaron una preciosa habitación y un tocador completo. Me hallé con dinero en los bolsillos, que me parecieron un caudal inagotable: el amo y los criados que, hasta entonces me habían llamado Leon á secas, comenzaron á llamarle D. Leon, á pesar de mi vergüenza.

Mi tío me exigió que le llamase tío Ignacio.

Al salir á la calle observé que me miraban las mujeres. Algunas volvían la cabeza para mirarme otra vez.

Fui al teatro donde recibí un millón de emociones y donde empecé á formarme para el trato social.

Estaba como atontado, aturdido con la actividad que había sucedido á mi anterior inacción.

Sin embargo, entre los rostros que diariamente desfilaban ante mis ojos buscaba incesantemente, aunque en vano, aquellos rubios cabellos peinados en bandos, y aquel ovalado y dulcísimo semblante que se me apareció como un ángel de vida la víspera de mi renacimiento.

El bionestar de entónces no me hizo ingrato con los objetos que alivianaron mi malestar pasado. Frecuentemente iba á recostarme en el marco de la ventana de mi antiguo zaquizamí y pasaba horas enteras contemplando la alta pared vecina. El oscuro tragaluz parecía mirarme con un ojo sin pupila.

Lo que mas debiera haberme llamado la atención era lo que me ocupaba menos: la causa de tan repentina y radical variación.

Yo no hice sobre esto suposición ninguna: me entregué de lleno á las impresiones que me llegaban, percibiendo las, absorbéolas con mis cinco sentidos.

Las inquietudes, el placer, los deseos, la múltiple sensación del amor de un adolescente impidián tambien otra cualquier sensación que no estuviese relacionada con aquella.

Y entre tanto, la que amaba se escondía á mis ojos. ¿Qué era de ella? ¿Pensaba en mí? ¿Volvería á verla? ¿Qué impresión le causaría mi metamorfosis?

Todas estas preguntas quedaban sin

contestación por mas que me las repetía á cada instante.

En medio del torbellino moral que me había envuelto llegó por fin el gran día, el dia de mi presentación, de mi entrada en el mundo.

Tío Ignacio, como me hacia que le llamara, me dió antes de salir una multitud de consejos de los que no entendí jota. En cambio podía oír los fuertes latidos de mi corazón que se agitaba como si tratase de llevar á cabo una gran empresa.

Salimos por último.

Serían las nueve de la noche.

Por el camino, recuerdo una frase de mí, entre las muchas advertencias que me fué haciendo: «éste galante con las señas y obsequios; con los hombres, modesto y retrado».

La casa donde entrábamos tenía aspecto de casa solariega, pero retocada al gusto moderno.

El zaguán era una gran pieza cuadrada con las paredes de estuco. En la de enfrente una inmensa cancela de hierro que hubiera podido servir para una fortificación del siglo XVI, daba paso, ó mas bien lo impedía, á un patio de esos que solo en Sevilla pueden admirarse. Orientaba en medio un gran pilón de mármol; este á su vez tenía en el centro, sobre un pedestal, un montero tocando



CALLE DE ESPOZ Y MINA.—SE CEDE un cuarto principal amueblado con todo lo necesario ó algunas habitaciones. Calle de la Cruz, núm. 6, tienda de ultramarinos darán razon. —0

**PROFESOR DE PIANO Y CANTO.**—D. Pascual Barrett, primer premio del Conservatorio de Bruselas, da lecciones en su casa y á domicilio. Juanelo, 27, principal derecha. —0

**ALMONEADA.—HAY SILLERIAS,** espejos, jardineras, mesas de comedor, armarios y demás muebles. Preciados, 63, bajo. —0

**DE LAS NUEVE EN ADELANTE DEL** dia 27 del actual, se hace almoneada de muebles, Valverde, núm. 8, segundo. —0

**EL QUE SE HUBIERE HALLADO,** Cincelajejos de papeles arqueados en un pañuelo de seda, que se estraivieron en la noche del 21, en la calle de Fuencarral, esquina á la de San Onofre, y que no interesan á nadie mas que á su dueño, se servirá en tregarlos, calle de Calderón de la Barca, núm. 2, duplicado tercero derecha y se le gratificara. —0

**ALMONEADA.—SE VENDE LO QUE** queda calle de Bailea, 8, tercero; sillería de palo sano, colgaduras, trafas, espejos, un retable de talla, relojes y candebras, armarios de pino, librerías de roble, aparador y una silla de montar para señora, etc., etc. —2

**PROVINCIAS.—AL PUEBLO QUE NE-**cesite maestro de música, se ofrece con sus conocimientos un músico: yorrerito del ejército, previa ajuste y escritura del mismo modo el citado maestro garantizará su capacidad y costumbres. Díjase al alcaldes Lucas García, —l' acuerdo del ayuntamiento. Faustino Ruiz, secretario. —2

**SE VENDE UNA NOTARIA DE MON-**teale, provincia de Alicante, audiencia de Valencia en precio de diez y ocho mil reales, á pagar en el acto del otorgamiento de la escritura, cuya titulación está corriente.

Díjigase á D. C. I. Pufonrostro, 1 duplicado, tercero derecha. —2

**SE ADMITEN DOS CABALLEROS, CON** asistencia ó sin ella, calle de Leganitos, 26, barbería, darán razon. —0

**MR. GUSTALET DE PARIS, EX PRO-**fesor del mejor colegio de París, enseña el francés con perfección. Carmen, núm. 8, segundo. —2

**DEHEZA SOBRESALIENTE.—LA LLA-**mada Prado del Arca y Espinar, en Talavera de la Reina, de pasta para ganado mayor y menor, se arrienda en subasta privada el 31 del actual, á las doce del dia en Madrid, casa de D. Inocencio Lallave, Independencia 1, tercero, y en Talavera en la de D. Fructuoso Lallave, Ubada, 1, en las que se dan pormenores. —0

**EL QUE SE HAYA ENCONTRADO UN** panuelo blanco marcado con el nombre de Joaquín Fidalgo, que se ha perdido de once á doce de la mañana, desde la iglesia de la Encarnación hasta palacio, lo devolverá en la portería de damas, y se le gratificará. —1

**A MA DE CRIA PRIMERIZA,** de 27 años de edad, desea cria para casa de los padres, Montera, 10, principal, derecha, informarán. —2

**EL ANCORA TERRITORIAL Y MER-**cantil, en liquidación. —La comisión liquidadora de esta sociedad tiene el honor de participar á los señores imponentes y acreedores de la misma, que desde el dia 27 del mes actual hasta fin de abril próximo, y horas de ocho y media á once por la mañana y de cuatro á seis por la tarde, pueden presentarse por sí ó por medio de persona autorizada al efecto, en la oficina de dicha sociedad, calle de Hernán-Cortés, núm. 7, piso principal, derecha, para el reconocimiento de sus créditos y entrega de las obligaciones hipotecarias que correspondan á cada interesado, previa liquidación. Madrid, 25 de marzo de 1867. —Por acuerdo de la comisión, P. Fuster. —0

**SE VENDE UNA MAGNIFICA FINCA** de recreo y utilidad junto á Alcorcon y cerca de Leganés, viendo pasar á recibir más d tales, calle de Cañizares número 3 duplicado en resuelto, de tres á cinco de la tarde. —0

**COMPRA DE DEHESA O COTO RE-**dondo en Castilla. La persona que quiera vender una dehesa ó coto redondo que produzca de 8 á 12000 rs. anuales libres, en los partidos de Arévalo, Medina del Campo, Olmedo, Santa María de Nieva, Peñafiel ó Ávila, puede dirigirse á la calle de Tintoreros, núm. 4 cuarto segundo derecha, todos los días de ocho á diez de la mañana, ó de dos á tres de la tarde, donde podrá concertar la enajenación. —3

**A YUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL** de Chiloeches. —Se hallan vacantes las plazas de médico-cirujano y farmacéutico titulares, de esta villa, cuyas dotaciones consisten: la del primero en 2000 rs. y la del segundo en 1200 satisfecchos de los fondos municipales, por la asistencia á los pobres, y además 9000 rs. á cada plaza por las que presten á los vecinos, cuyos pagos serán abonados á los profesores trimestres vencidos, por una comisión que responderá de dichos pagos; y además el médico percibirá 20 rs. por la asistencia á cada parro, y los derechos correspondientes á la curación de los golpes demora airada que no se declaren de oficio, y la cantidad en que se convenga por la asistencia del cura párroco que no se ha querido asociar. La población es de 320 vecinos, y se halla á una legua de la capital (Guadalajara). Las solicitudes se dirigen á la secretaría del municipio hasta el 28 de abril próximo en que se proveyan. —Chiloeches 20 de marzo de 1867.

—El alcalde, Lucas García, —l' acuerdo del ayuntamiento. Faustino Ruiz, secretario. —2

**CEIS RETRATOS INMEJORABLES,** 24 reales. —Visitación, 1, esquina á la calle del Principio. Se hacen reproducciones.

**JUDIAS VERDES A 2 REALES LIBRA.** —Las Colonias, Arenal, 8. —21

**SAINT GERMAIN Y COMPAÑIA.** —NO se da valor al primer retrato. Fuencarral, 29, frente á las Infantas.

**ALMONEADA DE TODOS LOS MUE-**bles, Colmillo, núm. 9, cuarto tercero, de nueva á cuarto de la tarde. —2

**QUE ARRIEN LA FABRICA DE PA-**pel situada en el pueblo de Aragosa, provincia de Guadalajara, es inmediata á la estación de Mailllas del ferro-carri de Madrid y Zaragoza. Tiene agua abundante y se compone de pilas y estinuos. El que desee interesarse puede dirigirse á su dueño D. Vicente Rodríguez Blanco en Sigüenza, calle de Guadalajara, número 5. —2

**FIRANCES ITALIANO, PARTIDA DO-**ble, etc. —Enseñanza oral, fácil, breve y completa. —Mr. Favocat Louis, profesor académico, enseña tan bien á domicilio. Jardines, 8, segundo. —1

**QUE ACABA DE RECIBIR UNA GRAN** sombra de las legítimas rosquillas de Salamanca; se venden á 4 rs. libra en la acreditada lonja de ultramarinos de Berzosa. Plaza de Matute núm. 11, Madrid. Mantecados de Antequera á 3 rs. libra. —1

**CON PLAZAS EN METALICO SE GA-**narán buenos sueldos. Dueña de Alva, portería informarán. —1

**NUEVA CARNECERIA, CALLE DE** Muñoz Torrero, núm. 7, detrás de la del Desengaño. Carne de vaca con hueso á 18 cuartos; id. id. sin hueso á 28, carnero á 22 cuartos libra. —3

**ALMONEADA, CALLE DEL CARMEN** núm. 16, segundo izquierda, de dia á cinco de la tarde. —0

**FERRETA DE LA PUERTA DEL SOL.** —Se alquila una sala y gabinete amueblado valor de 6 rs. Darán razon, plaza del Carmen, 1, segundo. —0

**SE VENDE UN OMNIBUS DE BUENAS** condiciones, de muchos asientos. Valerde, núm. 24, taller de coches. —3

PREMIADOS CON 100 ESCUDOS.											
Cent.	mil.	2 mil.	3 mil.	4 mil.	5 mil.	6 mil.	7 mil.	8 mil.	9 mil.	10 mil.	11 mil.
286	1.354	2.406	3.520	4.394	5.237	6.073	6.575	7.075	7.575	8.004	8.423
821	1.420	2.394	3.697	4.398	5.235	6.075	6.576	7.076	7.576	8.006	8.423
141	1.454	2.029	3.489	4.229	5.143	6.079	6.579	7.079	7.579	8.007	8.423
158	1.515	3.068	4.822	5.068	5.734	6.711	7.332	7.741	8.347	8.904	9.361
335	1.811	2.476	3.483	3.639	5.784	6.784	7.448	8.061	8.678	9.301	9.816
801	1.842	2.970	3.604	4.118	5.734	6.491	7.449	8.061	8.678	9.301	9.816
437	1.529	2.066	3.264	3.639	4.081	4.474	5.267	6.072	6.572	7.072	7.572
110	1.695	2.076	3.264	3.639	4.081	4.474	5.267	6.072	6.572	7.072	7.572
320	1.976	2.688	3.145	4.460	5.067	6.938	7.361	8.061	8.678	9.301	9.816
321	1.834	2.181	2.744	3.024	4.193	5.720	6.493	7.337	8.061	8.678	9.301
554	1.463	2.836	3.962	4.188	5.932	6.745	7.374	8.061	8.678	9.301	9.816
983	1.703	2.914	3.478	3.908	4.082	4.994	5.724	6.493	7.337	8.061	8.678
292	1.638	2.576	3.604	4.464	5.767	6.267	7.428	8.061	8.678	9.301	9.816
437	1.539	2.066	3.264	3.639	4.081	4.474	5.267	6.072	6.572	7.072	7.572
110	1.695	2.076	3.264	3.639	4.081	4.474	5.267	6.072	6.572	7.072	7.572
320	1.976	2.688	3.145	4.460	5.067	6.938	7.361	8.061	8.678	9.301	9.816
321	1.834	2.181	2.744	3.024	4.193	5.720	6.493	7.337	8.061	8.678	9.301
554	1.463	2.836	3.962	4.188	5.932	6.745	7.374	8.061	8.678	9.301	9.816
983	1.703	2.914	3.478	3.908	4.082	4.994	5.724	6.493	7.337	8.061	8.678
292	1.638	2.576	3.604	4.464	5.767	6.267	7.428	8.061	8.678	9.301	9.816
437	1.539	2.066	3.264	3.639	4.081	4.474	5.267	6.072	6.572	7.072	7.572
110	1.695	2.076	3.264	3.639	4.081	4.474	5.267	6.072	6.572	7.072	7.572
320	1.976	2.688	3.145	4.460	5.067	6.938	7.361	8.061	8.678	9.301	9.816
321	1.834	2.181	2.744	3.024	4.193	5.720	6.493	7.337	8.061	8.678	9.301
554	1.463	2.836	3.962	4.188	5.932	6.745	7.374	8.061	8.678	9.301	9.816
983	1.703	2.914	3.478	3.908	4.082	4.994	5.724	6.493	7.337	8.061	8.678
292	1.638	2.576	3.604	4.464	5.767	6.267	7.428	8.061	8.678	9.301	9.816
437	1.539	2.066	3.264	3.639	4.081	4.474	5.267	6.072	6.572	7.072	7.572
110	1.695	2.076	3.264	3.639	4.081	4.474	5.267	6.072	6.572	7.072	7.572
320	1.976	2.688	3.145	4.460	5.067	6.938	7.361	8.061	8.678	9.301	9.816
321	1.834	2.181	2.744	3.024	4.193	5.720	6.493	7.337	8.061	8.678	9.